**LA PAZ.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 04 de Marzo de 2008.

1. Urusvati, se indigna cuando escucha sobre la guerra, la Hermana Oriole se horroriza y Nosotros, nos entristecemos por la barbarie de la humanidad. En los estallidos de la guerra se ve la manifestación más negativa del libre albedrío. La gente se rehúsa a pensar acerca de las terribles corrientes que ella evoca por el asesinato en masa, tampoco piensa en las consecuencias que ello trae. Las Escrituras antiguas prevenían de manera correcta que aquel que vivía con la espada moriría por la espada.

 Existe una diferencia entre el karma de la agresión y el karma de la defensa. Se puede mostrar como los agresores sufren las más amargas consecuencias y lo terrible que es su condición en el Mundo Sutil. La gente se engaña a sí misma pensando que los grandes conquistadores no sembraron un karma adverso durante sus vidas terrenales. El karma tiene su propia hora de aproximación y no se muestra inmediatamente. La vida es un continuo y los sabios entienden su vida como un solo collar.

 Los agresores cargan su karma no sólo por matar sino por contaminar la atmósfera, algo que ocurre durante las guerras. El envenenamiento de la Tierra y el de las otras esferas permanecen sin disiparse por largo tiempo. Tú que invades las tierras de tus vecinos, ¿nadie te dijo de las consecuencias de tu fratricidio?

 Nuestra Morada ha sido testigo de muchas guerras y Nosotros, podemos testificar como este acto maligno se está incrementando de las formas más inesperadas. La gente sabe que las explosiones pueden causar lluvias pero, ¿qué de los efectos de los gases venenosos? Que tristeza Nos da al ver el libre albedrío, el que fue concedido como el Regalo Más Elevado, manifestado de esta horrible e incontrolada manera. Supramundano I, 88.

1. Personalmente prefiero una valerosa abnegación en el trabajo patriótico a esa actitud de aquel joven contemporáneo, de cierto país, que expresó recientemente su resolución de no pelear por su país en tiempo de guerra. Tu podrías preguntar, "¿Pero entonces, la Bandera de la Paz?" ¡Más aún, tú podrías pensar que yo soy una persona que secretamente apoya la guerra! No, para mí la guerra es indeciblemente terrible. ¡No puedo pensar en otra manifestación más llena de ignorancia! Pero ya que vivimos en un mundo donde el poder físico es grandemente respetado, debemos inculcar a las generaciones jóvenes la idea de la ilegalidad de matar y de la violencia. Pero al mismo tiempo les debemos enseñar a no tenerle miedo al trabajo que la patria requiere de nosotros, ya que esto es hermoso y requiere valor. ¿A quién le gustaría ser una ovejita indefensa ante un lobo o un tigre? Tigres y lobos están agazapados en cada esquina desprotegida. Hasta que haya una cooperación real entre la gente, estaremos bajo la constante amenaza de guerra e invasiones. Sólo la Liga Mundial de la Cultura, entendida correctamente, podría, en el futuro, resolver los muchos problemas que parecen insalvables hoy en día. Cartas de Helena Roerich I, 19 de Junio, 1933.
2. Uno también debería reiterar acerca de la paz. Dejemos que la misma palabra siga a la gente en todos los senderos. Hermandad, 501.
3. Urusvati sabe como trabajamos Nosotros por la paz. ¿Por qué entonces Nosotros no nos regocijamos ante tantas organizaciones dedicadas a la promoción de la paz? Simplemente porque entre ellas muy pocas son desinteresadas en su trabajo y la mayoría tienen motivos escondidos que son aun peor que si fueran abiertamente de guerra.

 El asunto de la paz es un estándar por medio del cual uno tiene que probarse a sí mismo. El probarse uno mismo es conocer como atraer nuevas fuerzas y lograr una nueva conciencia. Es un examen interior que debe ser ejecutado dentro del contexto de una absoluta dedicación a la evolución humana. Sólo entonces la paz será correctamente entendida; la paz verdadera incluirá la defensa de los tesoros de la humanidad….

 Todo pensamiento benevolente acerca de la paz es útil en el espacio. La palabra paz debería ser repetida como mantra y esta fortalecerá todos los esfuerzos para crear armonía. Pero infortunados aquellos que promocionan una pseudo-paz, la que conduce sólo a la corrupción. Nuestra Enseñanza es la Enseñanza de la paz, de la paz verdadera.

 El Pensador solía decir, “Estaré vigilante para prevenir que la víbora pase por el umbral.” Supramundano II, 319.

1. Urusvati sabe que cada uno de Nosotros ha contribuido a la paz del Mundo de diferentes maneras. Tú recuerdas a Orfeo, que le dio a la gente melodías sosegadas de paz y como un cierto Maestro trató de purificar las Enseñanzas para que la gente conociera más y entendiera mejor la vida. Otro Trabajador espiritual predicó que la gente debería, primero, hacer uso de los métodos más pacíficos. Y el Unificador de naciones enseñó que la paz puede florecer sólo en armonía.

 Aquellos que trabajan por el bien y por la paz sufren muchas adversidades; ¿de dónde llegan esas cargas insoportables? Todo paso evolutivo evoca la furia del caos, y semejante furia es una respuesta a cada aspiración benevolente. Pero los pacificadores pueden ser testigos que sus esfuerzos por la paz permanecen con ellos como sus mejores recuerdos. Estos esfuerzos no sólo están registrados en las historias de las naciones, ellos están reflejados también en la vida de los pueblos….

 De la misma forma, la orden de usar todo recurso posible para mantener la paz permanece igual para el futuro. Aunque pareciera que la humanidad ha olvidado a Aquel que dio este comando, no obstante éste ha entrado en la conciencia humana. Uno siempre debería preguntar si se han aplicado todas las medidas pacíficas, pero sin que se haya perdido la dignidad humana. Uno debería entender tanto las medidas mundanas como las supra-mundanas; únicamente a través de la armonía y la dignidad se podrá comprender la belleza de la paz. Sólo fealdad será el resultado de dejar de lado la dignidad humana. Aquel que desconoce totalmente la belleza no puede pensar en la paz, así como el ignorante tampoco podrá comprender el concepto de unidad. Todos los pueblos han reverenciado a los Unificadores. Así trabajamos Nosotros por la paz.

 El Pensador contribuyó grandemente, atreviéndose a imaginar un gobierno de paz. ¿Qué sucedería si la gente piensa que es un sueño semejante desafío? ¡Nosotros sabemos que los sueños pavimentan los caminos a la Eternidad! Supramundano II, 320.

1. Urusvati sabe que en toda aspiración importante existe un elemento que puede ser alcanzado. Uno de los sueños más irrealizables es aquel de la paz mundial; sin embargo la humanidad continúa orando por ello. Difícil como es el cumplir este sueño, existe en él un fragmento de verdad que puede ser comprendido en la vida terrenal.

 El hombre tiene el regalo de comunicación con sus hermanos. Él aprende que una vida de animosidad finalmente se vuelve insoportable y que la familia se arruina por las discordias. Él debería entender que esto es también verdad cuando se trata de las grandes naciones quienes se corrompen cuando no existen constantes y vigilantes esfuerzos para mejorar.

 En esta época no es posible esperar paz, pero deberíamos entender que la era que se acerca será más adecuada para una inteligente aceptación de la paz. Por lo tanto, todo el mundo debería hablar de la paz mundial aun si sólo lo hacen de forma abstracta. Que esta palabra, que pertenece al futuro, sea escuchada en medio de las nubes de odio de hoy en día. No esperes escuchar esas palabras en las reuniones que carecen de vida. Que los mejores sueños sean expresados por los jóvenes. Que ellos, con la armadura de la defensa, coloquen el fundamento de la vida. Uno no debería interferir con los sueños más nobles. Supramundano II, 321.

1. Urusvati sabe que al Yogui se le puede llamar ‘pacificador.’ El Yogui irradia paz por causa del Bien Común. El Yogui termina con las riñas. El Yogui no se cansa de hablar del Bien.

 El Pensador solía decir, “Antiguas son las Enseñanzas sobre la Paz Mundial; los diferentes credos han asimilado esta orden. No la consideres irrealizable.” Supramundano IV, 951.

1. A Urusvati se le ha dicho y ella sabe que Ajita – nombre personal del Bodhisattva Maitreya, que significa invencible – se ha puesto su cota de malla. ¿Es apropiado para alguien que es conciliador y pacifista cubrirse con una armadura? Nosotros hemos discutido lo suficiente con respecto al bienestar general. Nosotros hemos enfatizado la necesidad de proteger el trabajo creativo de la humanidad. Nosotros hemos señalado los horrores del fratricidio. Y Nosotros hemos hablado también sobre la dignidad de la tierra nativa. Así, por una parte, el más comprometido Pacifista señaló que se deberían usar todos los medios disponibles para establecer la paz, pero por otra parte, dijo que es necesario enviar ejércitos para defender las fronteras de la tierra de Su pueblo.

 La gente tiene la tendencia a ver conflictos irreconciliables: ¿Cómo puede Ajita, el Pacifista abogar por la guerra? Esto es difícil de entender si el pensamiento está basado en falsos valores. El ser humano debería aceptar la idea de proteger y preservar su país y rechazar completamente cualquier idea de su avasallamiento. Que el ser humano sienta en su propio corazón donde empieza la esclavitud y donde es necesaria la defensa. Supramundano III, 572.

1. Muchos piensan en la paz mundial. Pero si se atreve a pronunciar estas palabras, estará sujeto a los ataques más rudos e hipócritas. La gente tiene hasta miedo de la paz, pues su conciencia no puede acomodar esta benevolencia. Pero por otro lado, los que han ampliado su conciencia pueden hablar infatigablemente de la apertura de las puertas de la paz. Agni Yoga, 610.
2. Más aún, la idea del pacifismo no debería ser considerada como algo pasivo y por lo tanto negativo, sino una pura y activa creación de la paz. Por lo tanto y en general, es aconsejable reemplazar la expresión específica de "pacifismo" por las hermosas palabras "construcción de la paz". Cartas de Helena Roerich I, 26 Diciembre, 1931.
3. Urusvati conoce el verdadero significado de la pacificación. El yogui es pacífico y afectuoso. El yogui evita altercados y los impide de la mejor manera que pueda. El yogui conoce la cualidad sanadora de las emanaciones de paz. El yogui se ha dado cuenta que dichas emanaciones lo preparan para una cálida bienvenida cuando arribe al Mundo Supramundano.

 ¿Cómo llega el yogui a darse cuenta de esto? Él desarrolla la comensurabilidad y la metaidoneidad. Él entiende que la malicia destruye el puente del avance. Él ha domado la irritabilidad y la ha reconocido como incompatible con la dignidad humana. El yogui lleva a cabo un gran esfuerzo por crear paz. Aun el acto de paz más diminuto es un hermoso logro. El acto de paz es especialmente valioso en esta época cuando la humanidad se está destruyendo con odio. Cuando una palabra acerca del Bien es considerada como fuera de lugar, el yogui valora el pensamiento que protege al débil y a los perseguidos. Puede que el yogui no sepa a quienes ayudarán sus luminosos pensamientos, pero él no se cansará de enviarlos al espacio, como una ofrenda purificadora: “Que haya bien en el Mundo.”

 El Pensador le dijo a un joven que quería convertirse en yogui, “Primero, conviértete en pacificador.” Supramundano IV, 891.